

# Expansión de los Ricos, Contracción de los Pobres. La Paradoja de la Política Macroeconómica en Etiopía

por Degol Hailu, Centro Internacional de Políticas para el Crecimiento Inclusivo

**Los países ricos** han destinado cerca de \$7 billones a revertir la aguda crisis económica mundial actual. Estados Unidos asignó \$700 millones al rescate de los bancos en dificultades. Cerca de \$180 mil millones se utilizaron para rescatar sólo una compañía de seguros (AIG). Además, se ha implementado un paquete de estímulo económico de \$787 mil millones. El Reino Unido reservó \$692 mil millones. China anunció un estímulo fiscal de \$586 mil millones. La política monetaria también se ha vuelto expansionista. Los EE.UU. y el R.U. recortaron las tasas de interés a cero por ciento y 0,5 por ciento, respectivamente. ¿Los países de bajos ingresos pueden poner en práctica políticas fiscales y monetarias expansionistas de este estilo? Lamentablemente no, según lo demuestra el caso de Etiopía.

El gobierno de Etiopía y el Fondo Monetario Internacional (FMI) recientemente llegaron a un acuerdo acerca de un paquete macroeconómico austero. Incluye una política fiscal restrictiva, con cero empréstitos internos por parte del gobierno, que en el ejercicio fiscal anterior (2007-2008) ascendían al 2,7 por ciento del PIB. Los empréstitos internos por parte de empresas públicas se deben mantener entre el 1,1 y el 2,2 por ciento del PIB, una reducción en comparación con el 4,4 por ciento anterior. La política monetaria restrictiva limitará el crecimiento del dinero en sentido amplio a menos del 20 por ciento; en el ejercicio fiscal anterior, este crecimiento fue del 23 por ciento. Por otra parte, se incrementó la reserva obligatoria de los bancos comerciales del 5 por ciento al 15 por ciento. El birr se devaluó en un 10 por ciento frente al dólar estadounidense (consultar FMI, 2009).

¿Por qué Etiopía está deflactando cuando la inflación está a la orden del día? La respuesta se puede encontrar en las recientes tendencias de inflación. El gráfico muestra que el índice de precios al consumidor (IPC) subió del 17,5 por ciento en enero de 2008 al 45,6 por ciento en enero de 2009. Durante el mismo período, la inflación de los precios de los alimentos casi se triplicó del 22,8 por ciento al 60,9 por ciento. Los precios de artículos no alimentarios aumentaron a más del doble, del 10,5 por ciento al 23,4 por ciento.

Los precios de las importaciones han estimulado la inflación. Los datos del Banco Nacional de Etiopía indican que las importaciones de alimentos y petróleo, como proporción de las importaciones de mercadería, ascienden a cerca del 21,5 por ciento y el 12 por ciento, respectivamente. Entre 2006 y 2008, el precio de las importaciones de petróleo aumentó en un 74,6 por ciento. El costo total de las importaciones se ha incrementado en un 50 por ciento.

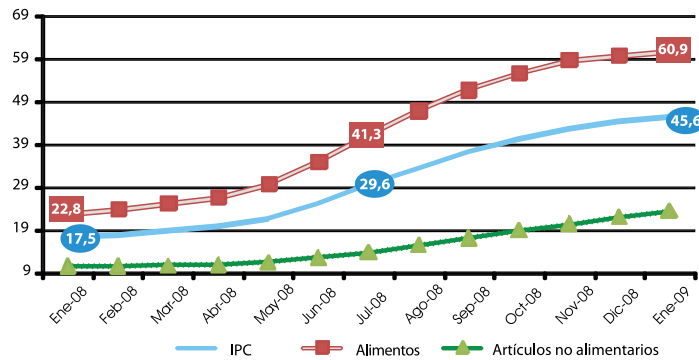
Si perturbaciones exógenas provocaran una suba en los precios, es probable que una demanda mundial baja, en combinación con precios más bajos de productos básicos y energía, produzca una caída de los precios en los próximos meses. Si esto sucede, ¿se justifica esta postura macroeconómica austera? Las contracciones de esta magnitud parecen una reacción exagerada. Los recortes en el gasto público suelen afectar a las inversiones en vez de al consumo. Ante las perturbaciones exógenas, incorrectamente se cree que la expansión fiscal aumenta la demanda, lo cual conduce a recomendar austeridad a un país menos adelantado. El ajuste macroeconómico es una medicina cruel. Las contracciones a corto plazo pueden tener devastadoras consecuencias a largo plazo, incluyendo una reducción de las inversiones relacionadas con el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

¿Cuál es la alternativa respecto a la orientación de las políticas? La economía de Etiopía, más allá de los factores externos, sufre de una falta de estimulación de la oferta, especialmente de la productividad agrícola. La estrategia practicada durante los últimos 18 años tuvo éxito en la provisión de insumos y el aumento de los niveles de producción, pero no ha logrado sacar a los agricultores del lodazal de la subsistencia. Las cosechas dependen en alto grado de las lluvias, y sólo se riega el 2,5 por ciento de las tierras agrícolas y se utilizan tres tractores por cada 100 hectáreas de tierras cultivables. Los fertilizantes y las maquinarias son caros y los precios de las cosechas no aumentan tanto en los años de gran prosperidad. Los agricultores suelen enfrentarse a relaciones de intercambio desfavorables. El tamaño del mercado se ve limitado por el bajo nivel de urbanización (14 por ciento). El acceso a los mercados existentes se ve impedido por la falta de infraestructura y entidades de mercado (consultar Anderson et al., 2007).

La expansión del crédito, tanto al sector público como al privado, puede ser dirigida a inversiones en desarrollos urbanos, riego, infraestructura rural, investigación agrícola y desarrollos de mercados. El establecimiento de la Bolsa de Productos Básicos de Etiopía ([Ethiopian Commodities Exchange - ECX](#)) en 2008 es un paso hacia adelante. El objetivo de la ECX es relacionar a compradores y vendedores de productos agrícolas mediante sistemas seguros de pago, clasificación de productos y provisión de información confiable sobre precios. Dichas innovaciones institucionales e inversiones no se pueden llevar a cabo al restringir las políticas fiscales y monetarias.

Mientras que en los países ricos se destinan billones a los diversos paquetes de estímulo económico y rescates bancarios, los pobres están condenados a conformarse con un nuevo tipo de Consenso de Washington.

### Tasas de inflación



Fuentes: Bases de datos en línea del Organismo Central de Estadísticas de Etiopía (Central Statistical Agency of Ethiopia - CSA) y el Banco Nacional de Etiopía (NBE, por sus siglas en inglés).

#### Referencias:

- Anderson, David, Susan Beckerleg, Degol Hailu y Axel Klein (2007). *The Khat Controversy, Stimulating the Debate on Drugs*. Oxford, Berg Publishers. <<http://www.bergpublishers.com/?tabid=2152>>.  
 FMI (2009). Boletín del FMI, 2 de febrero. Washington, DC, Fondo Monetario Internacional. <<http://www.imf.org/external/pubs/ft/survey/so/2009/CAR020209A.htm>>.